

les, y los Españoles antes que se fuesen, llevaron dos indias consigo que le pidieron al cazonci de sus parientas, y por el camino juntabanse con ellas y llamaban á los indios que iban con ellos á los españoles *tarascue*, que quiere decir en su lengua yernos, y de allí ellos despues empezáronles á poner este nombre á los indios, y en lugar de llamarles *tarascue*, llamáronlos *tarascos*, el cual nombre tienen ahora y las mujeres *tarascas*. Y corrense mucho de estos nombres: dicen que de allí les vino de aquellas mugeres primeras que llevaron los Españoles á México, quando nuevamente vinieron á esta Provincia.

Tornaron á entrar en su consulta el cazonci con sus viejos y señores, y díjoles: qué haremos, ya parece que viene esta gente. Digeron sus viejos, señor ya vienen, habemonos de deshacer donde habemos de ir, ya habemos sido vistos y hallados. Díjoles el cazonci: sea así, viejos, como lo quieren los Dioses; bien lo supo mi padre, y aunque el pobre fuera vivo, que habia de decir el pobre. Digeronle los viejos: así es, señor, como dices, que habiamos de hacer cuando vinieran las nuevas que vienen, veremos á ver que dicen. Esfuerzate, señor, si vinieren otra vez." Vinieron pues otros cuatro Españoles y estuvieron dos dias en la ciudad, y pidieron veinte principales al cazonci y mucha gente, y dioselos, y partieronse con la gente á colima y llegaron á un Pueblo llamado *Hac-zgran* y quedaron allí y embiaron los principales y gente delante para que viniesen de paz los señores de colima donde quedaban los Españoles y sacrificaronlos allá á todos que no volvió ninguno y los Españoles,

desconfiados de su venida y de esperar los mensajeros se volvieron á la ciudad de Mechuacan y estuvieron dos dias y tornaronse á Mexico.

COMO OYERON DECIR DE LA VENIDA DE LOS ESPAÑOLES Y COMO MANDO HACER GENTE DE GUERRA EL CAZONCI Y COMO FUE TOMADO DON PEDRO QUE LA IBA A HACER A TAGIMAROA.

Pues vinieron las nuevas al Cazonci, como los Españoles habian llegado á Tagimaroa y cada dia le venian mensajeros que venian doscientos Españoles y era por la fiesta de *cahora cosquaro* á diez y siete de Julio, cuando llueve mucho en esta tierra; y venia por capitan un caballero llamado Cristoval de Oli. Saviendo su venida el cazonci, como venia de guerra temió que le habian de matar á él y á toda su gente y juntó los viejos y los señores y díjoles que haremos, y estaban allí estos señores, *Timas* que le llamaba tio el Cazonci, que tenia mucho mando y no lo era su tio; y otro llamado *Ecango*, otro *Quezequampare* y *Taseavaco*, por otro nombre llamado *Vizizilci* y *Cuiniaranguazi*, Don Pedro que eran hermanos el y *Tashavaco* y otros señores y díjoles que haremos, decid cada uno vuestro parecer de quien habemos de tomar consejo, de otros? digeron ellos: "determinalo tú, señor, que eres Rey, qué habemos de decir nosotros, tu solo lo has de determinar, y díjoles el Cazonci, vayan correos por toda la Provincia y lleguese á aquí toda la gente de guerra y muramos, que ya son muertos todos los Mexicanos y ahora vienen á nosotros, para que son los Chichimecas y toda la gente de la Provin-



cia que no hay falta de gente. Aquí están los *Matalzingas* y *Otomíes* y *Betama* y *Cuillatecas* y *Escomaecha* y *Chichimecas* que todos estos acrecientan las flechas á nuestro Dios *curicaveri*, para que están hay sino para esto; aparegese á sufrir el cacique ó señor de todos los Pueblos, que se apartare de mí y se revelare y fueron los correos por toda la Provincia y señores y sacerdotes á hacer gente, y llamó el Cazonci á Dn. Pedro, que su Padre habia sido sacerdote y díjole ven acá que yo te tengo por hermano, en quien tengo de tener confianza, que ya son muertos los viejos mis parientes, ya van camino irán lejos y iremos tras ellos, muramos todos de presto y llevemos nuestros estrados de la gente comun, ve a hacer gente de guerra á Tagimaroa y á otros Pueblos. Respondiolo Don Pedro señor así será como dices, no quebrantaremos nada de lo que mandas, pues que lo has mandado no quebraremos nada de tus palabras, yo iré señor; y partiose Don Pedro que es ahora Gobernador, con otro principal llamado *Nuzundira* y en día y medio llegó á Tagimaroa desde la ciudad, que son diez y ocho leguas y juntose toda la gente de Ucareo y Acambaro y Araro y Tuzantlan, y estaban todos en el monte con sus arcos y flechas y topó Don Pedro en el camino un principal llamado *Quezecuapare*, que venia de Tagimaroa donde estaban los Españoles todo espantado y saludole y díjole, señor seas bien venido y no le respondió aquel principal, despues díjole, pues que hay? Díjole Don Pedro; embiame el cazonci á hacer gente y otros principales han ido por toda la Provincia á hacer gente de guerra y embiome á estos Pueblos á Tagimaroa y

á Ucareo y Acambaro y Araro y á Tuzantlan á esto vengo; díjole á aquel principal; ve si quisieres, yo no quiero hablar nada, ya son muertos todos los de Tagimaroa Don Pedro y no halló gente en el Pueblo, que todos se habian huido, y fué preso de los Españoles y Mexicanos por la tarde y luego por la mañana le llevaron delante el capitan Cristoval de Oli y hizo llamar un *navatlato* ó interprete de la lengua de Mechuacan y vino el interprete llamado *Xanaq*. que era de los suyos y habia sido cautivado de los de Mexico y sabia la lengua Mexicana y la suya de Mechuacan, y venia por interprete de los Españoles y preguntole Cristoval de Oli, de donde bienes; díjole Don Pedro: El cazonci me embia; díjole Cristoval de Oli, que te dijo? Díjole Don Pedro; llamome y díjome, vé á recibir los Dioses que así llamaban entonces los Españoles á ver si es verdad que vienen, quizá es mentira, quizá no llegaron sino hasta el rio y se tornaron por el tiempo que hace de aguas, velo á ver y hazmelo saver y si son venidos que se vengan de largo hasta la ciudad, esto es lo que me dijo. Díjole Cristoval de Oli mientes en esto que has dicho; no es así, mas quereisnos matar, ya os habeis juntado todos para darnos guerra, vengan presto si nos han de matar ó quizá yo los mataré á ellos con mi gente de Mexico. Díjole Don Pedro, no es así porque no te lo digera yo. Díjole Cristoval de Oli, bien está si es así como dices, tornate á la ciudad y venga el cazonci con algun presente y salgame á recibir en un lugar llamado *Quangaceo*, que está cerca de *Matalcingo* y trahia mantas de las ricas de las que se llaman *cazangari* y *curice* y *Zizupa* y *Echerea-*



*lancata* y otras mantas delgadas y gallinas y huevos y pescado de lo que se llama *Zuecepu* y *acumarami* y *Vrapeti* y *Thira* y *patos*, trahigalo todo aquel dicho lugar, no dege de cumplirlo y no quiebre mis palabras. Dijole Don Pedro, bien está, yo se lo quiero ir á decir y ahorcaron dos Yndios de Mexico porque habian quemado unas cercas de leña que tenian en los cues de Tagimaroa y díjole Cristoval de Olí, dí al cazonci que no haya miedo, que no le haremos mal y fueronse á oír Misa los Españoles y estaba allí Don Pedro, y como vió al sacerdote con el caliz y que decia las palabras, decia entre sí esta gente, todos deven ser medicos como nuestros medicos, que miran en el agua lo que ha de ser, y allí saven que les queremos dar guerra y empezó á temer. Acavada la Misa hizo llamar Cristoval de Oli, cinco Mexicanos y cinco otomíes é díjoles que fuesen con Don Pedro á Mechucan y dijo aquel interprete que trahian los Españoles, llamado *Xanaqua*, á Don Pedro á la partida, vé señor en buena hora y dí al cazonci que no dé guerra que son muy liberales los Españoles y no hacen mal y que haga llebar el oro que tiene, huyendo y la plata y mantas y maiz, que como se lo ha de quitar á los Españoles, despues que lo vean, que de esta manera hicieron allá en Mexico, que lo escondieron todo. Díjole Don Pedro, vasta lo que me has dicho muy liberalmente lo dices en lo que me has dicho, yo lo diré así al cazonci y partióse con aquellos Mexicanos y otomíes, y llegaron con él hasta un lugar llamado *Vasmao*, obra de tres leguas antes de *malatzingo* y díjoles, quedaos aquí y yo me iré delante, y hacíalo porque no viesen la

gente de guerra y vínose delante de priesa y halló ocho mil hombres de guerra en un Pueblo llamado *Yndeparapeo* y venia un capitan con ellos llamado *Xamando*, y díjoles Don Pedro, dividios y idos de aquí que no vienen enojados los Españoles mas vienen alegres, que el cazonci ha de venir á recibirlos á *Quangaceo*, que así me lo digeron que se lo digese y á esto vengo idos á vuestras casas y despídiose de aquella gente y vino mas adelante á un lugar llamado *hetuquaro*, unos cues que están en el camino viejo de Mexico y halló tambien ahy otros ocho mil hombres en una celada, y díjoles levantaos, dividíos que yo vengo, díjole el capitan, porque nos habemos de ir, que es lo que quieren los Españoles, que dicen: Díjole Don Pedro, no bienen enojados, mas alegres y el cazonci ha de salir á recibirlos á un lugar llamado *Quangaceo*, y díjole el capitan, pues porque nos metió miedo á todos *Quezeguempare* que vino delante y dijo que habian muerto todos los de Tagimaroa? Díjole don Pedro, no lo sé, no me quiso hablar cuando le topé; y el capitan que estaba con aquella gente se llamaba *Tahavaco*, por otro nombre *Huizizilzi*, hermano mayor de este Don Pedro y díjole agüija hermano, que damos mucha pena al cazonci que no está esperando sino las nuevas que tu le trageres, yo en amaneciendo me voy á la ciudad con la gente."